

La clasificación de las universidades

En la sociedad moderna occidental se ha generalizado la clasificación (o *ranking* como se denomina en el idioma inglés) para determinar por comparación el orden en un conjunto de elementos con características comunes. Así se tiene, por ejemplo, la clasificación de los países del mundo de acuerdo a la expectativa de vida de sus ciudadanos, generalmente estratificados por género; de las selecciones de fútbol; de las personas de acuerdo a su patrimonio, y así por siempre jamás. La disponibilidad de información que brinda la red del internet en este sentido es incalculable y su acceso universal, por lo tanto, es de suponer que la clasificación quedará y crecerá, indudablemente.

La educación superior no podía quedar fuera de este análisis. Varias organizaciones se han fundado con este propósito desde el año 2003. Su existencia, según O'Connell (2013)¹ ha tenido un impacto significativo en la estructura, la organización y la práctica de la educación superior a nivel global. Varias² organizaciones ponen a disposición pública en el internet los resultados de la clasificación año con año, los cuales, paulatinamente, se han transformado de ser una herramienta comparativa (*benchmarking tool*) a un instrumento de política universitaria. Como lo menciona Soh (2013)³ en el mundo competitivo en que vivimos, unos tratan de ser mejores que otros, aquellos centros educativos listados de primero lo proclaman con anuncios y fanfarrias. Aquellos no tan altos en la clasificación, buscan estratos para siempre proclamar victoria, por ejemplo, estamos entre las primeras diez instituciones de cierta región. Los que tocan fondo, generalmente guardan un silencio sepulcral.

A ese respecto es pertinente las aseveraciones de Buela-Casal y col (2010)⁴ las clasificaciones o *rankings* de las universidades son necesarias para evaluar la calidad; de hecho, carece de sentido evaluar sin comparar, por tanto, está fuera de la discusión su necesidad. No obstante, hay que ser conscientes de las importantes repercusiones que tiene para una institución universitaria la publicación de una clasificación. Esto puede influir en su prestigio social y académico, en la posible demanda de alumnos, en la captación de profesores e investigadores, en la financiación, etc. Por ello, no hay duda que las clasificaciones tienen efectos sobre el presente y el futuro de las universidades, de ahí la importancia de que estén bien desarrolladas, sean transparentes y, por supuesto, que sigan unos principios éticos. Por ejemplo, agrego, aquellos principios acordados internacionalmente, ver *Berlin Principles on Ranking of Higher Education* (2006).⁵

La calidad asociada al funcionamiento de la universidad es controversial en su definición, la cual dependerá en dónde y a quiénes se interroge al respecto. Por lo tanto, la pregunta siguiente es valedera ¿cómo estiman la calidad las diferentes clasificaciones? En forma sucinta, empleando en su mayoría, indicadores obtenidos del análisis de la productividad científica de sus profesores investigadores. Dicho supuesto, a mi manera de ver, implica lo siguiente. La excelencia creativa y conocimiento del estrato superior (el que enseña), fluye, por así decirlo, a través de multitud de rutas, de acuerdo con la metodología y las herramientas educativas empleadas, hacia al estrato inferior, es decir hacia al aprendiz. Bajo ese concepto, el graduado de

¹ O'Connell C (2013) Research discourses surrounding global universities rankings: exploring the relationship with policy and practice recommendations High Educ 65: 709-723

² <http://www.shanghairanking.com/>
<http://www.timeshighereducation.co.uk/world-university-rankings/>
<http://www.usnews.com/education/best-global-universities>
<http://www.scimagoir.com/>
<http://www.topuniversities.com/>
<http://www.webometrics.info/>

³ Soh K (2013) Misleading university rankings. cause and cure for discrepancies between nominal and attained weights J High Edu Policy Manag 35 (2) 206-214

⁴ Buela-Casal G, Bermúdez MP, Sierra JC, Quevedo-Blasco R, Castro A (2010) Ranking de 2009 en investigación de las universidades públicas españolas Psicothema 22 (2): 171-179

⁵ http://200.6.99.248/~bru487cl/files/Berlin_Principles_Release.pdf

las universidades de élite (*top ten*) al funcionar en la sociedad, se convertirá en un motor generador de nuevo conocimiento, creativo e innovador. Sin embargo, esa metodología contraviene, en parte, a los principios acordados internacionalmente, interpretados por Buela-Casal y col (2010)⁶ de esta manera: *las instituciones evaluadas deben ser comparables entre sí y además esto debe relacionarse con los criterios de evaluación. Por ejemplo, comparar universidades de países desarrollados, que tienen como finalidad la formación cualificada y la investigación, con universidades de países subdesarrollados cuya única finalidad es una formación profesional cualificada, y que éstas sean comparadas con criterios de productividad científica, no tendría lógica pues estas instituciones no son comparables en esos criterios.*

No es de extrañar, entonces, que haya una insatisfacción generalizada en ciertas regiones sobre las clasificaciones publicadas anualmente. Latinoamérica no es la excepción. El Economist⁷ lo sintetizó así: *if only more of the region's higher education institutions were like the University of Sao Paulo (si solo más universidades en la región fueran como la Universidad de Sao Paulo)*, refiriéndose al hecho que dicha universidad aparece en la mayoría de las clasificaciones publicadas como la primera de la región, dentro del grupo de las 200 universidades mejor clasificadas. En nuestro medio pareciera que el tema no es prioritario, a pesar de que algunas de las organizaciones antes mencionadas incluyen en su listado a las instituciones del país. Sería provechoso que instituciones y grupos de análisis social y económico iniciaran acciones en este sentido.

El Editor

PRESENTACIÓN

Este número de la Revista contiene las contribuciones que se detallan seguidamente.

La *Perspectiva* aborda el tema de los beneficios y riesgos en el consumo habitual del café; es pertinente que el consumidor nacional esté al tanto de los últimos hallazgos al respecto, a pesar de que, como se ilustra en el artículo, la tasa de consumo por habitante es relativamente baja comparada con la de otras latitudes. ¿Son las ciencias sociales realmente ciencias? El *Ensayo* de Popenoe de Hatch e Ivic de Monterroso contestan afirmativamente la pregunta y lo demuestran en su argumento; nos recuerdan que la palabra ciencia significa conocer y aprender y enfatizan "lo importante es reconocer que todas estas ciencias buscan el conocimiento a través de un cuerpo unificado de herramientas y procedimientos que permiten aproximarse a la solución de los problemas". Por otro lado, el *Ensayo* de Assali y Pennington revisan el conocimiento desarrollado en los últimos 20 años sobre el mecanismo de la interferencia del ácido ribonucleico (ARNi) y las posibles maneras de aplicarlo a las plantas con el objeto de desarrollar nuevos y mejores productos agrícolas. Continúa un *Artículo de Opinión*, el cual versa sobre la estrategia del diseño de experimentos que permite conocer de mejor forma un fenómeno empleando la menor cantidad de experimentos posible; detalla a su vez ejemplos de la aplicación de la técnica en la docencia y en la investigación. Termina este número con cinco *Trabajos de Investigación*. Dos de ellos del grupo de Ricardo Bressani sobre las características físicas, la composición química y el valor nutritivo de variedades de maicillo (sorgo) de tallo dulce. Luego se discute el tema por Palomo-Muñoz y colaboradores sobre la abundancia, la densidad y los patrones de actividad de los ocelotes en el Biotopo Protegido Dos Lagunas en Petén. Las dos últimas contribuciones proviene del Centro de Investigaciones Educativas: las tendencias de educación socioemocional en cuatro escuelas de Guatemala y el perfil profesional del líder escolar. La sección sobre *Reseñas de Libros* presenta un conjunto singular de textos. Los títulos de los mismos dejan entrever el por qué: a) La Iglesia en la Historia de Guatemala 1500-2000, b) Políticas sobre la historia en Guatemala. Historiografía, justicia de postguerra y resarcimiento, c) Libros sobre el asesinato de monseñor J. Gerardi, d) The Dynastine scarab beetles of Mexico, Guatemala and Belize y e) Pendejología: ¿animal yo?

⁶ Buela-Casal G, Bermúdez MP, Sierra JC, Quevedo-Blasco R, Castro A (2010) loc.cit.

⁷ *The struggle to make the grade* The Economist October 8th 2011 p.47